

CENTRE D'ESTUDIS TEOLÒGICS DE CATALUNYA.- UEBC

CURSO 1999-2000

ASIGNATURA: HEBREOS

PROFESOR: Diego Martínez

1. OBJETIVOS DEL CURSO

- 1.1 Que el alumno conozca bien el texto del libro neotestamentario de Hebreos.
- 1.2 Que el alumno conozca el contenido doctrinal básico de Hebreos.
- 1.3 Que el alumno sepa acercarse a Hebreos desde una perspectiva pastoral.
- 1.4 Que el alumno encuentre una aplicación práctica de Hebreos para la Iglesia de Hoy.

2. BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía en castellano es bastante pobre y antigua. Además de los comentarios generales a toda la Biblia o al Nuevo Testamento, destacaremos algunos comentarios particulares que tratan sobre hebreos.

Bruce, F.F., *La Epístola a los Hebreos*, Grand Rapids (Michigan), Nueva Creación, 1987.

Gillis, O. C., *Comentario sobre la Epístola a los Hebreos*, El Paso, Tx, CBP, 1967 (primera edición 1951).

Mora, G., *La Carta a los Hebreos como Escrito Pastoral*, Barcelona, Herder (Colectánea San Paciano), 1974.

Rubio, L., *Escrito a los Hebreos*, en "Mensaje del Nuevo Testamento", Vol. 8, Navarra, La Casa de la Biblia, 1990.

Strathmann, H., *La Epístola a los Hebreos: Texto y Comentario*, Madrid, Ediciones Fax, 1971.

Trenchard, E., *Exposición de la Epístola a Los Hebreos*, Barcelona, Cursos de Estudio Bíblico, 1957.

1. INTRODUCCIÓN A HEBREOS.

Si hay algo difícil de concretar en este escrito son, precisamente, los temas introductorios. Después del largo y trillado camino de la investigación sobre estos temas, un investigador, S. Sandmel, escribía una frase que ya se ha hecho famosa. Con cierta ironía decía este autor: “En el título de ‘Carta de San Pablo a los Hebreos’ no hay ni una sola expresión exacta; no es carta, ni de San Pablo, ni a los hebreos”. Aunque estas afirmaciones nos parezcan “afirmar” demasiado, resumen perfectamente el estado actual del tema, después de siglos de investigación. Lo que nadie duda hoy, no obstante, es del valor de este escrito que se ha ganado su puesto en el canon del Nuevo Testamento.

Nosotros no podremos dedicar mucho tiempo a estos temas. Intentaremos resumirlos al máximo y cualquier interés en este sentido se puede satisfacer recurriendo a la bibliografía, especialmente a las obras de F.F. Bruce, C.O. Gillis, H. Stratmann y G. Mora.

1.1 **Autor.** El escrito es anónimo y no menciona nunca el nombre de su autor. Tanto la evidencia externa (lo que la tradición ha dicho sobre el tema) como la interna (lo que el propio libro dice sobre ello) nos dejan bastante a oscuras. Después de volver una y otra vez sobre el tema los investigadores han llegado a la conclusión que todo lo que podamos saber sobre la autoría y otros asuntos introductorios debemos deducirlo del propio contenido del escrito. No obstante, mencionaremos las diferentes hipótesis que se han dado en cuanto al posible autor de esta “carta”.

1.1.1 Evidencia externa.

Eusebio, en su *Historia Eclesiástica*, cita a Clemente de Alejandría que, citaba, a su vez, a su maestro Panteno (155-216) quien creía que San Pablo había escrito esta epístola originalmente en arameo y Lucas la había traducido al griego. Esta tradición hizo, seguramente, que la **Iglesia Oriental** adscribiese la autoría de Hebreos a Pablo. Sin embargo, el razonamiento de Clemente (o Panteno) para basar su teoría choca frontalmente con la evidencia interna de la propia epístola. Una generación más tarde Orígenes (185-254), que conocía muy bien el hebreo además del griego, posiblemente se dio cuenta ya, de que el griego de la epístola no era traducción del hebreo y aunque creía que el pensamiento era de Pablo expresó una frase, que también se ha hecho famosa entre los comentaristas: “pero en cuanto a quién fue el verdadero autor de la carta, Dios (sólo) sabe la verdad del asunto”.

La *Iglesia Occidental*, que podría estar en mejores condiciones de conocer el autor de Hebreos por ser a una iglesia o comunidad occidental (quizá de Roma) a la que se dirigió el escrito, no menciona a Pablo como autor hasta finales del siglo III y fue muy discutida su autoría hasta final del siglo IV. Clemente de Roma en su epístola a los Corintios (c. 96) hace alusiones a Hebreos, pero no menciona a Pablo como autor y lo mismo ocurre con el Pastor de Hermas (100-140)¹.

A lo largo de los años otros nombres han sido sugeridos con el mismo o parecido éxito: *Bernabé, el hijo de consolación*, citado en Hechos (Tertuliano)²; *Clemente de Roma* (Erasmus siguiendo a Jerónimo y algunas referencias de Orígenes)³; *Lucas* (Calvino, apoyándose en Clemente de Alejandría)⁴; *Apolos* (Lutero)⁵; *Priscila* (Harnak)⁶.

1.1.2 Evidencia interna

1.1.2.1 *Falta del nombre del autor*. Aunque hay varios libros del NT que no mencionan su autor (Evangelios, Hechos, Cartas de Juan, etc.), Pablo tenía por costumbre mencionar su nombre en sus epístolas. Esta es una de las razones importantes en contra de la autoría paulina de Hebreos⁷.

1.1.2.2 *Forma de citar el Antiguo Testamento*. Otra diferencia entre Pablo y el autor de Hebreos es que Pablo cita habitualmente la Septuaginta (LXX) y a veces el texto

¹ Para más detalles en cuanto a la tradición antigua ver Gillis, *Comentario sobre la Epístola a los Hebreos*, pp. xxxi-xxxiv y Bruce, *La Epístola a los Hebreos*, pp. xxxvi y ss.

² Esto pudo ser por identificar lo de “hijo de consolación” con la naturaleza de Hebreos que su mismo autor la llama “palabra de consolación (o exhortación)”. En griego se usa la misma palabra en ambos sitios (paraklesis). Esta hipótesis, como casi todas las demás, ha sido seguida posteriormente por otros investigadores, además de Tertuliano.

³ Ya vimos que Clemente de Roma cita a Hebreos sin decir autor, pero sin duda no como obra propia. Además, las diferencias de estilo entre Hebreos y la Epístola de Clemente a los Corintios impiden llegar a tal conclusión.

⁴ Ver más arriba bajo 1.1.1

⁵ Aunque lo que conocemos de Apolos por el libro de Hechos cuadraría muy bien con varios aspectos del libro de Hebreos, la principal objeción es que no fue mencionado nunca por ninguna tradición o autor primitivo.

⁶ Esta curiosa hipótesis hecha por un maestro como Harnak, además de la influencia que podían tener Priscila y Aquila de Pablo, explicaría el por qué tanto la propia epístola como la tradición más primitiva no mencionó nunca su nombre: por ser una mujer. Pero, además de tener poco peso en otras consideraciones que habría que tener claras, el único lugar en que el escrito hace referencia a su autor en primera persona y expresando su género (11:32) usa la forma masculina (se tiene que ver en el griego / με γὰρ διηγούμενον ὁ χρόνος = el tiempo me faltaría **contando** -forma masculina en griego). Cf. Bruce, *Op. Cit.*, p.xl, n. 78.

⁷ La razón que algunos aducen es que Pablo no firmó Hebreos, aunque era su autor, porque al ir dirigida a “los hebreos”, éstos, que eran sus enemigos, no la hubieran leído de buen grado. Para que esto no

hebreo, haciendo su propia traducción del hebreo al griego que fue el idioma en que escribió sus cartas. En cambio, Hebreos cita siempre la LXX en versión directa y sigue siempre, al parecer, el códice Vaticano, mientras que Pablo usa el códice Alejandrino.

1.1.2.3 *La referencia que el autor hace de sí mismo en 2:3.* El autor de Hebreos no se incluye entre los apóstoles, sino como un creyente de segunda generación, mientras que Pablo apeló siempre a su autonomía como apóstol de Jesucristo que había recibido la revelación de primera mano y no a través de otros.

1.1.2.4 *Diferencias en el estilo.* Ya desde antiguo (Clemente de Alejandría, Orígenes, etc.) se percató de que el estilo de las epístolas aceptadas comúnmente como paulinas era muy distinto al estilo de Hebreos. El estilo de Hebreos es excelente, helegante, comparable al de los autores clásicos griegos, mientras que el de Pablo es más rudo y popular.

1.1.2.5 *Semejanzas de Hebreos con Filón.* No tanto en el fondo, pero sí en la forma se pueden descubrir varias semejanzas en el lenguaje de Hebreos con el del filósofo judío Filón de Alejandría y, seguramente a través de él, con el mundo de las ideas de Platón⁸.

1.1.2.6 *¿Quién fue el autor de Hebreos?* Está claro que no podemos saber quien fue. Ni las evidencias externas y mucho menos las internas nos permiten decir un nombre. Sin embargo, la epístola nos da ciertos datos sobre quien la escribió.

1.1.2.6.1 *Fue un creyente de segunda generación.* Se excluye del círculo de los primeros transmisores del mensaje cristiano y se incluye entre los de segunda generación, como lo eran los creyentes a los que dirigía su escrito.

1.1.2.6.2 *Era un pastor/teólogo.* Su escrito muestra no sólo una gran agudeza y profundidad teológicas, sino un carácter y una personalidad marcados por su interés

ocurriera omitió su nombre. Pero esto no parece ir de acuerdo a su carácter, ya que en otras epístolas atacó claramente aspectos de los judaizantes, con mayor energía que en esta, y no ocultó su nombre.

⁸ Hebreos habla de ciertas instituciones del AT como siendo las sombras o figuras de la realidad que se da ahora, en Cristo. Sin embargo su forma de usar el lenguaje no cuadra con el alegorismo de Filón y la escuela alegórica de Alejandría. Hay, incluso, la posibilidad de que la semejanza entre el autor de Hebreos y Filón sea realmente un intento de nuestro autor de contradecir las interpretaciones filónicas del AT que él conocía muy bien (Cf. Bruce, *Op. Cit.*, p. L.).

pastoral. Nosotros nos inclinamos por la opinión de que su teología depende de su parénesis y no al contrario. Fueron las necesidades de la comunidad a la que escribía lo que le motivó a escribirles sus exhortaciones y a apoyarlas con una teología (especialmente cristología) adecuada para conseguir su propósito pastoral práctico. La utilización que hace de los pasajes del AT, especialmente los relatos de la época del desierto, también muestran este mismo interés parenético).

1.2 Destinatarios y Localidad. El mismo problema que encontramos en cuanto al autor lo hallamos sobre la comunidad de cristianos a los que iba dirigido el escrito. No tenemos evidencias externas y las internas no nos permiten afirmar categóricamente nada concreto. Ha habido varias sugerencias, posiblemente debido al título “*a los hebreos*”⁹. *La tradicional era que estaba dirigida a creyentes procedentes del judaísmo cuyo peligro era dejar la fe cristiana y volver a poner toda su confianza en los ritos y tradiciones de la fe judía.* Pero hay algunos pasajes que parecen muy fuertes ante esta postura como el entender como apostasía e incredulidad el volver a la fe del AT¹⁰. Otros han sugerido que iba dirigida a un grupo de líderes cristianos procedentes de *la élite religiosa del judaísmo, posiblemente sacerdotes*¹¹ o sacerdotes esenio-cristianos procedentes de la secta de Qumran. De la evidencia interna que nos da la epístola lo más que se puede inferir es que eran *cristianos helenista con un gran conocimiento del AT y los ritos del templo o cristianos judeo helenistas* ya que la epístola se les dirige, originalmente en un griego puro y ni hay hebreismos, ni se cita nunca en AT en hebreo.

Resumiendo: Parecen haber sido judíos cristianos que nunca habían visto ni oído a Jesús en persona y que habían aprendido de él por de algunos que sí lo habían escuchado personalmente... Habían sufrido persecución en su primera etapa de

⁹ Hay consenso entre los investigadores de que el título “a los hebreos” posiblemente no sea original sino un añadido posterior, añadido, quizás, por el contenido de la epístola que utiliza básicamente sus ilustraciones tomadas del AT y muy concretamente del ritual del templo y del sacerdocio levítico. El título aparece, por primera vez, en escritos del último cuarto del segundo siglo en el papiro 46 (Ver F.F. Bruce, *Op. Cit.*, p. xxiii, n.4).

¹⁰ Por ejemplo 3:12 donde se describe el peligro de los destinatarios como apostasía (apartarse del Dios vivo) y de incredulidad. Esto parece muy fuerte pues, aunque los lectores volviesen al judaísmo y a la fe del AT no por ello se apartaban del Dios vivo o caían en incredulidad. Al fin y al cabo, el Dios del AT era el mismo que el de la fe neotestamentaria. La diferencia estaba en aceptar a Jesús como el Mesías prometido y la salvación y revelación definitiva de Dios como cumplida o completada en él.

¹¹ Esto se ha querido deducir de 5:12 donde se dice que los lectores deberían estar capacitados para enseñar a otros. Sin embargo no parece ser ese el significado de “maestros”, al menos no el único o principal ya que, por el contexto, parece referirse no a gente que ya era o había sido maestros, sino a creyentes que, por el tiempo transcurrido, deberían haber superado los rudimentos de la fe y haber madurado lo suficiente como para poder vivir y compartir una fe madura y no ser un bebé que necesita la leche espiritual.

cristianos, pero nunca habían tenido que sufrir afrentas gravísimas ni enfrentarse a la muerte por su fe. En su primera época habían dado evidencias de una fe y amor genuinos, pero con el tiempo, en vez de crecer en su desarrollo cristiano, se habían estancado o incluso habían retrocedido y estaban en peligro de llegar a un estado de incredulidad y apostasías. El tiempo transcurrido en vez de haberlos llevado a la madurez como sería de esperar lo había hecho apáticos, superficiales, perezosos, con la consiguiente regresión en su vida espiritual.

En cuanto a la **localidad** de la comunidad no tenemos tampoco mucho que decir. Se ha sugerido como más probable una *iglesia casera en Roma*, aunque ha habido muchas otras hipótesis desde Judea hasta España¹².

1.3 Fecha en que se escribió. También es incierta debido a la ausencia de evidencias contundentes en cuanto a su autor o destinatarios. El *que Clemente de Roma, cerca del 96, cite el escrito, casi textualmente*, la enmarca en una fecha dentro del primer siglo. La evidencia interna no nos aporta datos conclusivos: Si se toman literalmente las palabras de *12:4 “aun no habéis resistido hasta la sangre”* (y parece ser lo más natural), y la comunidad destinataria estaba en Roma tendría que ser fechada *antes de la persecución del 64*. Otra posible evidencia interna es saber si la propia epístola da señales de que *se escribiera antes o después de la destrucción del templo de Jerusalén* que ocurrió en el año 70. Aunque no hay una referencia directa al templo, los rituales que se citan son casi todos propios de la época en que existía el templo y se describen como si todavía estuvieran vigentes. Por otra parte, si el autor tenía un interés apologético contra los ritos del templo (como era una de las posturas tradicionales), entonces le hubiese venido como anillo al dedo el mencionar la destrucción del templo, si ésta hubiese ocurrido cuando él escribió. Aunque no hay evidencias concluyentes, parece más natural pensar que Hebreos se escribió antes de la destrucción del templo y del cese de los ritos sacrificiales que ésta conllevó. Si esto fuese así habría que fijar una fecha anterior, aunque muy próxima, al año 70.

1.4 Naturaleza del Escrito. ¿Qué tipo de escrito es Hebreos? También sobre esto se ha discutido bastante, pero hay mucho más consenso entre los estudiosos.

¹² Cf. Bruce, *Op. Cit.*, pp. xxxixxxvi.

- 1.4.1 No es una epístola. En esto hay casi total consenso. Tanto su encabezamiento, como su forma de tratar los temas, su estructura, etc. no son los propios de una carta y desde luego no de una carta paulina. El epílogo con saludos personales es típico de una carta por lo que, se supone que fue o un añadido posterior, cuando ya se la empezada a identificar como carta de Pablo o quizás, mejor, que el propio autor quiso ponerle un acento más personal y le añadió los saludos, típicos de una carta. Sea como fuere, la estructura propia del escrito requiere como algo más natural que se finalice con la doxología de 13:21 y si fuere una carta de estilo paulino mucho más, ya que Pablo pone en sus cartas los saludos antes y luego siempre tiene alguna doxología o bendición final al estilo de “la gracia sea con vosotros”.
- 1.4.2 Un tratado teológico. Esta podría ser otra forma de ver el escrito. Al estilo del Cuarto Evangelio, Hebreos comienza con una introducción al estilo de un prólogo que podría resumir los aspectos teológicos principales que ha desarrollado en su escrito.
- 1.4.3 Una Homilía o Sermón de Exhortación. Parece que la investigación actual se inclina por esta postura. Tanto la estructura como el contenido cuadran perfectamente con una homilía al estilo de las que se daban en las sinagogas. Algo de mucho peso a favor de esta idea es que el propio autor define su obra como una “paraklesis” (λόγου τῆς παρακλήσεως) o palabra de exhortación, ánimo, consuelo¹³, etc. (13:22). Esta misma expresión se usa en Hech. 13:15 cuando, en la sinagoga, se invita a Pablo y sus compañeros a que intervengan si tienen alguna “palabra de exhortación para el pueblo”, es decir algún mensaje, sermón u homilía hablada. Nosotros asumiremos esta postura, por parecernos la más coherente con la estructura, contenido parenético¹⁴ y la propia calificación que su autor hace del escrito.

¹³ Esta palabra está enraizada con *parakletos* que solemos traducirlos como “consolador”, “abogado”, “ayudador”, etc., y que aplicamos, con San Juan, al Espíritu Santo.

¹⁴ De griego *parainesis* que significa exhortación, amonestación, etc.

- I. NECESIDAD DE LOS OYENTES/LECTORES
- II. PROPÓSITO QUE SE QUIERE CONSEGUIR, EN BASE A ESA NECESIDAD.
- III. FORMA DE CONSEGUIR EL PROPÓSITO O TIPO DE HOMILIA
- IV. CÓMO LLEGAR A LOS OYENTES O CONTEXTUALIZACIÓN A LA SITUACIÓN ACTUAL.
- V. LA BASE DOCTRINAL DEBE SER CRISTOCÉNTRICA: PRESENTAR A CRISTO.
- VI. TEXTOS BÁSICOS DE LAS ESCRITURAS QUE SE QUIEREN USAR
- VII. TEXTOS DE APOYO O TEXTOS SECUNDARIOS
- VIII. FORMAS DE LA ARGUMENTACIÓN.
- IX. CÓMO APELAR Y LLEGAR A LA CONCIENCIA
- X. ILUSTRACIONES CON APLICACIÓN PRÁCTICA.
- XI. EXHORTACIONES FINALES COMO RESUMEN O CONCLUSIÓN DE LAS APLICACIONES PRÁCTICAS ANTERIORES.

2. LAS GRANDES EXHORTACIONES PASTORALES DE HEBREOS.

Desde una perspectiva práctico-pastoral uno de los atractivos más grandes de este escrito son sus exhortaciones. A través de ellas podemos conocer cómo era la comunidad a la que se dirige, sus problemas más importantes como creyentes, cómo era el autor, qué objetivo le movió al escribir, etc. Y en ellas también podemos ver reflejados los peligros y características más corrientes en una comunidad cristiana de segunda generación (como era la de Hebreos y la mayoría de las nuestras, hoy día).

¿Qué es una exhortación? Ya dijimos más arriba (1.4.3) que el propio autor de Hebreos califica su escrito como una exhortación y vinculábamos su significado al griego *paraklesis* (consuelo, ayuda...) y a *parainesis* (exhortación, amonestación...). Desde este punto de vista entendemos las exhortaciones como amonestaciones (del latín *admonere* que significa advertir, avisar...) que tienen el propósito de ayudar a corregir actitudes y prácticas que no están conformes a una conducta cristiana ajustada a la norma del evangelio.

En el libro de Hebreos se destacan 4 grandes pasajes exhortativos o parenéticos: 2:1-4; 3:7-19, 4:1-2; 5:11-14; 10:26-31. Al final, y a modo de resumen o conclusión, hay otro largo pasaje parenético: 13:1-21.

1.2 PRIMERA EXHORTACIÓN (2:1-4): LA NEGLIGENCIA ESCONDIDA DE LA SEGUNDA GENERACIÓN.

Por lo tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Pues si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación, que al principio fue declarada por el Señor, nos fue confirmada por medio de los que oyeron, dando Dios testimonio juntamente con ellos con señales, maravillas, diversos hechos poderosos y dones repartidos por el Espíritu Santo según su voluntad.

1 Διὰ τοῦτο δεῖ περισσοτέρως προσέχειν ἡμᾶς τοῖς ἀκουσθεῖσιν, μήποτε παραρῶμεν.

2 εἰ γὰρ ὁ δι' ἀγγέλων λαληθεὶς λόγος ἐγένετο βέβαιος καὶ πᾶσα παράβασις καὶ παρακοή ἔλαβεν ἕνδικον μισθαποδοσίαν,

3 πῶς ἡμεῖς ἐκφευξόμεθα τηλικαύτης ἀμελήσαντες σωτηρίας, ἥτις ἀρχὴν λαβοῦσα λαλεῖσθαι διὰ τοῦ κυρίου ὑπὸ τῶν ἀκουσάντων εἰς ἡμᾶς ἐβεβαιώθη,

4 συνεπιμαρτυροῦντος τοῦ θεοῦ σημείοις τε καὶ τέρασιν καὶ ποικίλαις δυνάμεσιν καὶ πνεύματος ἁγίου μερισμοῖς κατὰ τὴν αὐτοῦ θέλησιν;

2.1.1 Exhortación como aplicación práctica al pasaje doctrinal anterior. El pasaje doctrinal anterior, que da pie a esta exhortación, trata de la infinita superioridad de Jesucristo sobre los ángeles (1:4-14). La mayoría de las exhortaciones tienen como antecedente un pasaje doctrinal al que sirven también como aplicación práctica.

Hebreos comenzó mostrando **la superioridad de la revelación de Dios en Jesucristo** sobre toda otra revelación de Dios (1:1-2). De hecho toda la enseñanza doctrinal de Hebreos vendrá a incidir, directa o indirectamente, sobre esta misma idea. Por eso nuestra exhortación práctica tiene relación con esto mismo: **“prestar mayor atención a las cosas que hemos oído”**, es decir a la revelación dada por Jesucristo acerca de “nuestra gran salvación” que confirmaron los primeros testigos junto con los poderosos hechos de Dios y los dones del Espíritu Santo (v3-4).

2.1.2 La revelación del Hijo frente a la revelación angélica. Aquí se contrasta la revelación dada en la Ley frente a la revelación del evangelio. También se evidencia la razón de dar tanto énfasis (en la parte doctrinal anterior) a la superioridad del Hijo sobre los ángeles. Aunque la mediación angélica, en la transmisión de la ley sinaítica, no está bien atestiguada en el AT, había toda una tradición en este sentido. En Deut. 33:2 se dice:

Jehovah vino de Sinaí y de Seír les resplandeció. Apareció desde los montes de Parán y vino con miradas de santos, y a su diestra fuego refulgente.

En la LXX esta última frase se traduce: “a su diestra había ángeles con él”. También en Gál. 3:19 y en Hech. 7:53 está implícita esta creencia, procedente de una tradición de la época intertestamentaria.

2.1.3 La necesidad de prestar atención. El v. 1 es la clave y el centro de la exhortación. La primera expresión es de vinculación al tema doctrinal anterior: **“por tanto”** (διὰ τοῦτο). **“Es preciso que prestemos mayor atención a las cosas oídas”**, describe el problema de los creyentes de segunda generación: han ido perdiendo interés en el evangelio y la fe recibidos por la revelación del Hijo y esto les sitúa en una situación espiritual tremendamente delicada.

2.1.4 El aviso. La exhortación contiene un aviso o advertencia de peligro muy gráfica: **“no sea que nos deslicemos”** (μήποτε παραρυώμεν). La expresión griega que se traduce por “deslizarse” tiene como fondo un significado propio del mar: una embarcación que se va deslizando y va perdiendo el rumbo. *Pararuomen* significa, literalmente, **“pasar delante de”**. La actitud de falta de interés por el evangelio de Jesucristo estaba haciendo que los creyentes aludidos “pasaran por delante” de una salvación tan grande y la fueran perdiendo de vista hasta vivir como los no salvados. En el v. 3 se describe este tipo de negligencia por parte de los creyentes como **“descuidar”** la salvación.

2.1.5 Las consecuencias. Ya hemos dicho que toda exhortación o amonestación tiene como objetivo ayudar a corregir la situación con miras al consuelo que produce la vuelta al Señor. Sin embargo, si siguen desliziéndose, apartándose, pasando de largo, negligiendo... ¡no escapan a la paga que lleva consigo el pecado de apostasía¹⁵ (vv. 2-3) como tampoco escaparon aquellos antepasados siendo, por contraste, mucho menor su pecado!¹⁶.

¹⁵ La apostasía, como rechazo total al evangelio o apartarse del Dios vivo, todavía no aparece en esta exhortación. Vendrá más adelante en 3:12 (ἀποστήναι = apartarse, apostatar) y en 12:25 (ἀποστρεφόμενοι), sin embargo está claro que el autor tiene en mente esa posibilidad y por ello les insta a “prestar más atención” a la palabra oída y a su propia situación de “deslizamiento”.

¹⁶ Es interesante que al describir este pecado en las dos alianzas, el de los que pecaron contra la palabra angélica se describe con expresiones más fuertes (“transgresión” y “desobediencia”: gr. παράβασις καὶ

1.3 SEGUNDA EXHORTACIÓN (3:7-19; 4:1-2): LA INCREDELIDAD
ESCONDIDA DE LA SEGUNDA GENERACIÓN.

7 **Por eso**, como dice el Espíritu Santo: Si oís hoy su voz,

8 **no endurezcáis** vuestros corazones como en la provocación, en el día de la prueba en el desierto,

9 donde vuestros padres me pusieron a gran prueba y vieron mis obras durante cuarenta años.

12 Mirad, **hermanos, que no haya en ninguno de vosotros un corazón malo de incredulidad que os aparte del Dios vivo.**

13 Más bien, exhortaos los unos a los otros cada día, mientras aún se dice: "Hoy", para **que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.**

14 Porque **hemos llegado a ser participantes de Cristo, si de veras retenemos el principio de nuestra confianza hasta el fin,**

18 ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que no obedecieron?

19 **Y vemos que ellos no pudieron entrar debido a su incredulidad.**

Hebreos 4:1 **Temamos**, pues, mientras permanezca aún la promesa de entrar en su reposo, **no sea que alguno de vosotros parezca quedarse atrás.**

2 Porque también a nosotros, como a ellos, nos han sido anunciadas las buenas nuevas; pero a ellos **de nada les aprovechó oír la palabra, porque no se identificaron por fe con los que la obedecieron.**

7 **Διό, καθὼς λέγει τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον, Σήμερον ἂν τῆς φωνῆς αὐτοῦ ἀκούσητε,**

8 **μὴ σκληρύνητε τὰς καρδίας ὑμῶν ὡς ἐν τῷ παραπικρασμῷ κατὰ τὴν ἡμέραν τοῦ πειρασμοῦ ἐν τῇ ἐρήμῳ,**

9 οὐ ἐπέειρασαν οἱ πατέρες ὑμῶν ἐν δοκιμασίᾳ καὶ εἶδον τὰ ἔργα μου

12 **Βλέπετε, ἀδελφοί, μήποτε ἔσται ἔν τινι ὑμῶν καρδίᾳ πονηρὰ ἀπιστίας ἐν τῷ ἀποστήναι ἀπὸ θεοῦ ζῶντος,**

13 **ἀλλὰ παρακαλεῖτε ἑαυτοὺς καθ' ἑκάστην ἡμέραν, ἄχρις οὐ τὸ Σήμερον καλεῖται, ἵνα μὴ σκληρυνθῇ τις ἐξ ὑμῶν ἀπάτη τῆς ἀμαρτίας**

14 **μέτοχοι γὰρ τοῦ Χριστοῦ γεγόναμεν, ἔάνπερ τὴν ἀρχὴν τῆς ὑποστάσεως μέχρι τέλους βεβαίαν κατάσχωμεν**

18 **τίσιν δὲ ὤμοσεν μὴ εἰσελεύσεσθαι εἰς τὴν κατάπαυσιν αὐτοῦ εἰ μὴ τοῖς ἀπειθήσασιν;**

19 **καὶ βλέπομεν ὅτι οὐκ ἠδυνήθησαν εἰσελθεῖν δι' ἀπιστίαν.**

Hebrews 4:1 **Φοβηθῶμεν** οὖν, μήποτε καταλειπομένης ἐπαγγελίας εἰσελθεῖν εἰς τὴν κατάπαυσιν αὐτοῦ **δοκῇ τις ἐξ ὑμῶν ὑστερηκέναι.**

παρακοῆ), que el pecado contra la salvación del Señor, descrito de forma más débil con ἀμελήσαντες = no tener en cuenta, prescindir de, negligir. Quizás ha sido escogido este término (*amelesantes*) por contraste con *prosejein* (προσέχειν) que aparece en 2:1 y que significa precisamente todo lo contrario: atender, prestar vivo interés (cf la fuerza de este término en Hech. 8:10 (estar fascinados), 1Tim. 3:8 (ser adictos), 1Tim. 4:13 (estar ocupados). La actitud que ellos tienen y que se describe con *amelesantes* es todo lo contrario de la que se les pide en 2:1 con *prosejein*. La intención del pastor-teólogo de Hebreos está clara: "toda transgresión a la Ley de Moisés constituía un grave pecado justamente castigado; ante la salvación del Señor la simple negligencia merece un castigo mucho mayor" (Mora, G., *op. Cit.*, p. 56).

2 καὶ γὰρ ἔσμεν εὐηγγελισμένοι καθάπερ καὶ κεῖνοι· ἀλλ' οὐκ ὠφέλησεν ὁ λόγος τῆς ἀκοῆς ἐκείνους μὴ συγκεκρασμένους τῇ πίστει τοῖς ἀκούσασιν.

2.2.1 Vinculación con el pasaje doctrinal anterior. La partícula de transición διο (por lo cual, por eso) indica que la exhortación está vinculada con la exposición anterior, de tipo doctrinal (3:1-6): el **Hijo** (Jesucristo) **es superior a Moisés**. Moisés no es sólo el personaje concreto; es su historia como libertador y guiador de su pueblo la que se contrastará con la de Jesús y la falta de fe o desobediencia del pueblo antiguo con la de la comunidad a quienes se dirige Hebreos. Aunque se citarán diversas experiencias del pueblo mosaico con la cita del **Salmo 95:7ss.** (Ex. 17:2ss, etc.), será la de **Núm. 14:20ss.** la que estará más presente en la argumentación parenética (Heb. 3:16-4:2). La idea del “**endurecimiento**” del corazón está **vinculada a la incredulidad** en varios pasajes del AT además de este salmo (Ex. 9:34; 1Sam. 6:6; 2Rey. 7:14; Zac. 7:12; etc.). La mención del **Espíritu Santo** (v. 7), como autor directo del Salmo, indica que el autor de Hebreos ignora el autor humano y la época pasada de composición con el fin de **incidir directamente sobre sus lectores** con un “aviso” de la Palabra de Dios para el presente. Es el Espíritu Santo el que dice: “Hoy... si oís su voz no endurezcáis vuestros corazones...”.

2.2.2 La mirada de escrutinio. La exhortación, aunque empieza en el v. 7, adquiere toda su fuerza en el v. 12. La expresión “mirad, hermanos” crea una transición brusca (en contra de lo acostumbrado por el autor de Hebreos) sin ningún tipo de partícula que relacione este texto con el anterior, del que depende. Seguramente que la causa es intencionada para no quitar fuerza (sino realzarla) al aviso urgente y grave que ya estaba implícito en las palabras del Espíritu Santo. La “mirada” vigilante puede referirse al individuo concreto que se examine a sí mismo para ver su situación espiritual, o la comunidad que, de alguna forma, debe también estar vigilante sobre su salud espiritual a través de la salud de cada uno de sus miembros.

2.2.3 Que no haya en “ninguno” de vosotros. La expresión griega τινι ὑμῶν, que se traduce habitualmente “ninguno de vosotros”, puede traducirse como “alguno de vosotros”. Parece que esta traducción refleja mejor la idea del autor. El no piensa que en todos ellos pueda haber una situación de incredulidad, pero sí en algunos de ellos. Sin embargo, cuando habla del “endurecimiento” al que les puede llevar la incredulidad (v. 13), sí usa una expresión más absoluta, que los incluye a todos: τις ἐξ ὑμῶν (“ninguno de vosotros”). En su exhortación, el autor usa una sensibilidad especial para no incluir a todos en lo negativo (el tener un corazón perverso de incredulidad), pero sí en la advertencia de las posibles consecuencias, cuyo objetivo es evitar que caigan en ellas (el endurecimiento por el engaño del pecado).

2.2.4 Corazón malo de incredulidad. El corazón (καρδία) es en el pensamiento bíblico no sólo sede de los sentimientos, es también la sede de los pensamientos y de la voluntad. La “incredulidad” o falta de fe (ἀπιστίας) es el término “clave” de esta exhortación. Es esa falta de fe o incredulidad la que hace que el corazón sea perverso o malo, ella será también la que conduzca al endurecimiento que podría llevar a la apostasía o apartarse del Dios vivo.

2.2.5 La apostasía o el apartarse del Dios vivo. Hebreos subraya tres palabras que no estaban explícitas en el Salmo 95 que le sirve de base escritural. Estas son *apistía* (incredulidad, ausencia de fe), *apostenai* (apostasía, apartarse, revelarse), en el v. 12 y

hamartía (pecado), en el v. 13. Estas expresiones, junto con los versículos siguientes (3:16-19), expresan con claridad que es lo que teme y que espera el autor de sus lectores; pero también revela cual es el problema radical escondido bajo la actitud de negligencia de la que habló en la exhortación anterior (2:2): esa situación constituye un pecado de incredulidad. La **incredulidad** no es una realidad palpable, visible, proclamada expresamente a la vista de toda la comunidad, sino **escondida**, ignorada por parte de sus mismas víctimas.

Que junto a la palabra “incredulidad” (*apistía*) aparezca la palabra “apostasía” (*apostenai*) puede llevarnos a pensar que la “incredulidad” era algo totalmente manifiesto¹⁷ y palpable en los creyentes de segunda generación. Sin embargo, en este caso, debemos entenderla más como *posibilidad* hacia la cual “se deslizan”. **“En apartarse del Dios vivo”** (ἐν τῷ ἀποστήναι ἀπὸ θεοῦ ζῶντος) expresa la esencia y el resultado final de la *apistía* o incredulidad. Por otra parte, la *incredulidad* del corazón puede venir por un continuo y progresivo alejamiento del Dios vivo (*el deslizarse de 2:2*). **Por lo tanto, apostasía e incredulidad se relacionan y afectan, directamente, una a la otra:** la incredulidad escondida puede llevar a la apostasía total (separarse de Dios, revelarse) y la apostasía (como progresivo alejamiento de Dios) puede llevar a una incredulidad total y manifiesta (como ausencia de fe = *a-pistía*).

2.2.6 Retener la confianza del principio hasta el fin. El v. 14 describe la actitud positiva que el pastor exhorta como opuesta a la negativa de incredulidad. La expresión está, prácticamente, calcada de 3:6 que fue el punto de partida de la exhortación a evitar el endurecimiento de corazón. La exhortación positiva se reduce a **“conservar fuertemente la confianza inicial”** como condición de pertenencia a la casa (familia) de Dios (3:6) y de participación en Cristo (3:14). La actitud contraria (la incredulidad) es el abandono de esa confianza. **“Fe es conservar firme hasta el fin”; “Incredulidad es no conservar, abandonar”**.¹⁸

2.2.7 Una ilustración práctica sobre la “incredulidad”. Después de volver sobre la historia de los israelitas desobedientes del tiempo de Moisés (vv. 16-18), nuestro capítulo termina con una afirmación: *“Y vemos que ellos no pudieron entrar (en el reposo simbolizado por la tierra prometida) debido a su incredulidad”* (v.19). Pero el capítulo 4 continúa el tema de nuestra exhortación sobre la incredulidad, ampliando el doctrinal al “reposo de Dios”. Hay dos cosas importantes: Por una parte el v. 1 vuelve a la situación práctica de los creyentes de segunda generación: *“Temamos... no sea que alguno de vosotros parezca quedarse atrás”*. El v. 11, hablando de lo mismo, dice: *“Hagamos todo esfuerzo”*. La sombra de la *incredulidad* y de la *apostasía* sigue planeando sobre el horizonte (“parezca quedarse atrás” = separarse, alejarse, no haber llegado). Por otra parte, se destaca la importancia de solidarizarse con aquellos que viven la obediencia como el aspecto práctico de la fe: *“pero a ellos de nada les*

¹⁷ El verbo ἀφίστημι (apartarse, separarse de alguien) adquirió, tanto en la LXX como en el NT el sentido técnico de apostasía religiosa. Cf. Hech. 19:9: “Pero como algunos se endurecían y rehusaban creer, hablando mal del Camino delante de la multitud, se separó (ἀποστάς) de ellos y tomó a los discípulos aparte (ἀφώρισεν)...”; 1Tim. 4:1; 2Tes. 2:3.

¹⁸ Mora, *Op. Cit.*, p. 78.

aprovechó oír la palabra, porque no se identificaron por fe con los que la obedecieron".¹⁹

Este último párrafo nos recuerda varias cosas con un denominador común:

1. Los israelitas cayeron en incredulidad por su desobediencia al mandato de Dios de tomar la tierra, cayeron en incredulidad por no unirse a Josué y Caleb que mantenían su fe y obediencia en Dios y cayeron en incredulidad porque se unieron con aquellos que se revelaron en contra de Josué, Caleb y, por tanto, del mismo Dios al no obedecer Su palabra.
2. Los creyentes de segunda generación, que describe el libro de Hebreos, han escuchado las mismas "buenas nuevas" (literalmente: "hemos sido evangelizados") que aquellos israelitas y no deben imitar su ejemplo: deben unirse por fe con aquellos creyentes que obedecen a Dios.
3. Los creyentes de todas las épocas (también nosotros) corremos el peligro de hacer lo mismo ¡y muchas veces lo hacemos! Cuando un creyente desobedece la Palabra, busca juntarse con aquellos creyentes que piensan o hacen lo mismo que él y se separan de aquellos otros creyentes que tratan de seguir siendo fieles al Señor. **Aquí se muestra la expresión práctica de la incredulidad escondida:** indica que, además de la falta de fe en la Palabra de Dios, esta **incredulidad y desobediencia** se manifestó de forma práctica en que la mayoría del pueblo no se juntaron con los que obedecieron (Josué y Caleb, por ejemplo), sino que se juntaron con los que desobedecieron.

1.4 TERCERA EXHORTACIÓN (5:11-14): LA INMADUREZ Y RETROCESO ESPIRITUAL DE LA SEGUNDA GENERACIÓN.

11 De esto tenemos mucho que decir, aunque es difícil de explicar, porque **habéis llegado a ser tardos** para oír.

12 **Debiendo ser ya maestros** por el tiempo transcurrido, de nuevo tenéis necesidad de que alguien os **instruya desde los primeros rudimentos** de las palabras de Dios. Habéis llegado a tener necesidad de **leche** y no de **alimento sólido**.

13 Pues todo el que se alimenta de leche **no es capaz** de entender la **palabra de la justicia**, porque aún es **niño**.

14 Pero el alimento sólido es para **los maduros**, para los **que por la práctica tienen los sentidos entrenados** para discernir entre el bien y el mal.

11 Περὶ οὗ πολλὸς ἡμῖν ὁ λόγος καὶ δυσερμήνευτος λέγειν, ἐπεὶ **νωθοὶ γέγονατε** ταῖς ἀκοαῖς.

12 καὶ γὰρ **ὀφείλοντες εἶναι διδάσκαλοι** διὰ τὸν χρόνον, πάλιν χρεῖαν ἔχετε τοῦ διδάσκειν ὑμᾶς τινὰ **τὰ στοιχεῖα τῆς ἀρχῆς** τῶν λογίων τοῦ θεοῦ καὶ γέγονατε χρεῖαν ἔχοντες **γάλακτος** [καὶ] οὐ στερεᾶς τροφῆς.

13 πᾶς γὰρ ὁ μετέχων γάλακτος **ἄπειρος λόγου δικαιοσύνης**, **νήπιος** γάρ ἐστιν·

14 **τελείων** δέ ἐστιν ἡ στερεὰ τροφή, τῶν διὰ **τὴν ἔξιν τὰ αἰσθητήρια γεγυμνασμένα** ἔχόντων πρὸς διάκρισιν καλοῦ τε καὶ κακοῦ.

¹⁹ Esta es una expresión difícil de traducir porque "hay una impresionante variedad de lecturas " posibles. (Fruce, *Op. Cit.*, p. 71, n. 4. Nosotros hemos adoptado la de la RVA porque nos parece más de acuerdo con el pasaje de Núm. 14:27ss.), que tiene como fondo escritural, y más interesante para nuestro enfoque práctico-pastoral.

- 1.4.1 **El lugar que ocupa esta exhortación en la carta.** Sorprende que el autor interrumpa su pensamiento sobre Jesús como sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, que ha enunciado en 5:9-10, para luego continuarlo y desarrollarlo en 7:1ss; convirtiendo esta exhortación en una especie de paréntesis parenético, en medio del tema doctrinal central del libro. Algunos autores califican este pasaje como una “interrupción” en el tema central y otros lo ven como una introducción al libro ya que es el único pasaje que habla con mucha claridad del método del escritor, situación de los oyentes, decisión del autor y objeto de su predicación²⁰.
- 1.4.2 **La exhortación escueta tiene un contexto inmediato.** El contexto doctrinal es, sin duda, todo el tema sobre Jesús Sumo Sacerdote (4:14-5:10 y 6:20-10:18); pero tiene otro contexto inmediato de tipo práctico que enfatiza y aclara el significado de la propia exhortación (6:1-12).
- 1.4.3 **Modo de la exposición.** El v. 11 comienza con la expresión “sobre esto” (Περὶ οὗ) que hace referencia al tema enunciado en 5:10, es decir, al tema central de Jesús como sumo sacerdote. El autor dice que “**la exposición va a ser larga y difícil de explicar**”. Si al tema se hace referencia con “*peri ou*”, la exposición se la menciona con el término “*logos*”. La dificultad no estriba en lo difícil del tema, o en dificultades propias del autor para tratarlo, sino en los propios oyentes o destinatarios.
- 1.4.4 **Reproche a los creyentes.** La palabra clave para entender el problema de los creyentes de segunda generación aparece en la segunda parte del v. 11: “**habéis llegado a ser tardos para oír**”. La palabra es “*nothroi*” (νωθροί) y da la única razón que el autor encuentra a su dificultad para explicar el tema que se dispone a desarrollar. Los creyentes han retrocedido a una situación de *abulia* o “falta de voluntad” ante la palabra de Dios. Esto dificulta su exposición y le va a obligar a detenerse detalladamente en ella. El término *nothroi* aparece en el NT sólo aquí y en 6:12 (que RVA traduce por “perezosos”) y en el AT aparece en Prov. 22:13 y se suele traducir por “perezoso”. Significa también “despreocupado”, “cansado”, “negligente”, “indiferente”, etc. En nuestro texto describe una actitud ante la Palabra de Dios: “duros de oído”, es decir, lentos para escuchar y entender, culpablemente negligentes ante las instrucciones. En la Vulg. “*imbecilles ad audiendum*”. Sin embargo, hay que notar que el autor no dice que la indiferencia de sus oyentes va a hacer imposible su explicación, sino que va a hacerla “larga y difícil”. Con estas palabras el autor ha empezado a “justificar” el plan de su explicación.
- 1.4.5 **Justificación del reproche a los creyentes.** El v. 12 abunda en la explicación del reproche. **Describe el proceso de regresión espiritual** de los oyentes con un **doble y fuerte contraste** que es, al mismo tiempo, un **doble retroceso**. De “deber ser aptos para enseñar o ser maestros” (progresión hacia delante que debería haber seguido) a “tener necesidad de ser enseñados en los rudimentos (regresión hacia atrás) y en vez de “tener necesidad de alimentos sólido”

²⁰ “Saber por qué el autor ha colocado aquí unas aclaraciones que lógicamente deberían situarse al principio de la carta no tiene, en definitiva, mucha importancia. Una artística intención retórica bastaría para justificarlo. Además es preciso recordar que las ideas de Hb. No siguen un proceso lineal; más bien se parecen mucho a muchos rayos de luz que parten de focos distintos, se encuentran todos en un punto, y desde aquí, enriquecidos, vuelven a separarse otra vez para iluminarlo todo... El autor ha preferido abrir aquí su corazón, dados los primeros pasos, antes de entrar en el tema clave” (G. Mora, *Op. Cit.*, p. 17, n. 29).

(progresión hacia delante), se “han vuelto necesitados de leche” (regresión hacia atrás).

1.4.6 **La inmadurez de los creyentes.** Los vv. 13-14 dan un paso adelante en la definición del problema que aqueja a los creyentes y que ha motivado el reproche del pastor de Hebreos. Las palabras claves aquí son “*apeiros*” (ἄπειρος) y “*teleion*” (τελείων), “inexpertos” y “maduros”. Al inexperto se le describe como “niño”, “necesitado de leche”, “necesitado de que alguien le enseñe los rudimentos de la palabra”. Es decir: el *notroi* descrito anteriormente como negligente, perezoso, tardo para oír, etc. Por contraste, el *teleion* es descrito como el “maestro” (no en el sentido académico-profesional), el que puede tomar “alimento sólido”, el que “por la práctica tiene los sentidos ejercitados”, el “maduro”. En resumen, los creyentes de segunda generación, deberían ser adultos espirituales, por el tiempo transcurrido y han experimentado una regresión hacia la niñez espiritual. Esto les incapacita para “entender la palabra de justicia” (λόγου δικαιοσύνης) (v. 13), les hace necesitados del ABC²¹ de la Palabra de Dios (τὰ στοιχεῖα τῆς ἀρχῆς) y va a hacer que la exposición del tema que el autor quiere desarrollar (para el bien de ellos) tenga que ser “larga y difícil”.

1.4.7 **Exhortación complementaria.** Heb. 6:1:12 abunda en el desarrollo de la exhortación anterior, sin aportar elementos nuevos de importancia. Se describen cuales son esos “rudimentos iniciales” a los que se ha hecho referencia en 5:12 (arrepentimiento de obras muertas, la fe en Dios, doctrina de bautismos, imposición de manos, resurrección de los muertos y juicio eterno)²² y se exhorta a seguir adelante hacia la madurez (vv. 1-2). Sigue afirmando el propósito de conseguir ese objetivo (de avanzar hasta la madurez) si Dios lo permite (v.3). Después habla de la posibilidad de la apostasía (vv. 4-6) e incluye una ilustración agrícola al tema (vv. 7-8) para concluir la sección con una palabra de ánimo y confianza en los oyentes (v.9) de que aún no han llegado a la situación extrema y no llegarán si avanzan en el camino propuesto²³.

1.5 CUARTA EXHORTACIÓN (10:26-31): EL PECADO VOLUNTARIO DE APOSTASÍA.

26 Porque si **pecamos voluntariamente**, después de haber recibido el conocimiento de la verdad, **ya no queda más sacrificio por el pecado**,

27 sino una horrenda expectativa de juicio y de fuego ardiente que ha de devorar a los adversarios.

28 El que ha desechado la ley de Moisés ha de morir sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos.

²¹ La palabra traducida por “rudimentos” (στοιχεῖα) son las bases elementales de la fe y la palabra “primeros” (ἀρχῆς) que la acompaña matiza que se refiere a las bases o fundamentos que se enseñan los primeros a los catecúmenos. Es posible que se refiera a algún tipo de enseñanza catecúmenal que se daba en la iglesia a la que pertenecían los creyentes a los que va dirigido Hebreos.

²² Para una explicación de los posibles significados de estos términos ver F.F. Bruce, *Op. Cit.*, pp.111-118.

²³ Los vv. 10-12 muestran el estado de espiritualidad en el que habían estado anteriormente y del que habían ido retrocediendo (ver también 10:32-34) y se menciona de nuevo la palabra *nothroi* (perezosos) en contraste con el estado deseable de “heredar las promesas por la fe y la paciencia” (v. 12).

29 ¿Cuánto mayor **castigo** pensáis que **merecerá** el que ha **pisoteado al Hijo de Dios**, que ha considerado de **poca importancia la sangre del pacto** por la cual fue santificado y que **ha ultrajado al Espíritu de gracia**?

30 Porque conocemos al que ha dicho: "Mía es la venganza; yo daré la retribución." Y otra vez: "El Señor juzgará a su pueblo."

31 ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!

26 Ἐκουσίως γὰρ ἀμαρτανόντων ἡμῶν μετὰ τὸ λαβεῖν τὴν ἐπίγνωσιν τῆς ἀληθείας, οὐκέτι περὶ ἀμαρτιῶν ἀπολείπεται θυσία,

27 φοβερὰ δέ τις ἐκδοχὴ κρίσεως καὶ πυρὸς ζῆλος ἐσθίειν μέλλοντος τοῦς ὑπεναντίους.

28 ἀθετήσας τις νόμον Μωϋσέως χωρὶς οἰκτιρμῶν ἐπὶ δυσὶν ἢ τρισὶν μάρτυσιν ἀποθνήσκει·

29 πόσω δοκεῖτε χείρονος ἀξιωθήσεται τιμωρίας ὁ τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ καταπατήσας καὶ τὸ αἷμα τῆς διαθήκης κοινὸν ἠγησάμενος, ἐν ᾧ ἡγιασθη, καὶ τὸ πνεῦμα τῆς χάριτος ἐνυβρίσας;

30 οἶδαμεν γὰρ τὸν εἰπόντα, Ἐμοὶ ἐκδίκησις, ἐγὼ ἀνταποδώσω. καὶ πάλιν, Κρινεὶ κύριος τὸν λαὸν αὐτοῦ.

31 φοβερὸν τὸ ἐμπροσθεῖν εἰς χεῖρας θεοῦ ζῶντος.

1.5.1 **El contexto inmediato de esta exhortación.** Esta exhortación se encuentra inmediatamente después de haber tratado el tema teológico central del libro (Jesús como sumo sacerdote), pero precedido por unas palabras de **invitación** a preservar ciertos elementos fundamentales de la fe y la vida cristianas (vv. 19-25). Las palabras claves aquí son formas verbales que indican acción por parte de los creyentes: **acerquémonos** con corazón sincero (22), **retengamos** firme la confesión de la esperanza (23), **considerémonos** los unos a los otros para **estimularnos** al amor y a las buenas obras (24), **congreguémonos** (no dejemos de congregarnos –expresado en forma negativa- como algunos tienen por costumbre) y **exhortémonos** (25). Y todo ello, con mucha mayor razón, a causa de la cercanía del día del Señor. Pero, nuestra exhortación, también va seguida de otras palabras (32-39) en que se destaca un recordatorio de la situación buena y el **celo inicial** en la primera etapa de los creyentes (32-34), una llamada a **no “desechar” esa confianza** a la que los está exhortando constantemente (35) y a la **perseverancia** tan necesaria para obtener la promesa divina. Concluye con el v. 39 en el que, incluyéndose el propio pastor –autor de Hb.-, apuesta por el “ser propio” de los creyentes y afirma: *“pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás para perdición...”*.

1.5.2 **Del corazón incrédulo al corazón apóstata.** Esta será la última de las exhortaciones en que, con una tremenda crudeza, Hebreos advierte sobre el peligro de una apostasía total como culminación del proceso de declive espiritual al que se veían abocados los creyentes de segunda generación a los que escribía su homilía. **En 6:12** se plantea la disyuntiva propia de la segunda generación **fe** o **despreocupación** (*nothroi*); **en 3:12** se plantea de forma más radical como **fe** o **incredulidad** que **os aparte del Dios vivo** (apostasía) y **en 10:26** lo plantea como **pecar voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad**. Ante tal posibilidad resulta imposible una **nueva renovación** crucificando nuevamente al Hijo de Dios (6:4-6). Ya no hay más sacrificio por el pecado (10:26). Fiel a su objetivo pastoral Hebreos no comunica fríamente a sus oyentes el peligro de apostasía en que se encuentran, sino que

quiere infundirles un verdadero “temor”, en contextos siempre parenéticos, bajo formas literarias de *avisos* (4:1-11), de formas condicionales (10:26) o de amenazadores principios (6:4-6)²⁴.

1.5.3 **El pecado de apostasía.** ¿En qué consiste el pecado de apostasía? De acuerdo a 6:26 es el pecado deliberado y voluntario después de haber recibido el conocimiento de la verdad. Pero, ¿a qué se refiere esa expresión generalizada de *pecado voluntario*?. La interpretación de este texto ha dado muchos quebraderos de cabeza a los estudiosos desde los mismos inicios de la iglesia cristiana. Los Padres griegos vieron en esta expresión los pecados morales más graves, como el sacrilegio. La exégesis moderna, atendiendo a los términos *‘amartanonton* (ἁμαρτανόντων) = *continuamos pecando* y *‘exousios* (ἔκουσίως) = *voluntariamente* o *deliberadamente* y más de acuerdo con la problemática general de Hebreos, entiende estas expresiones, fundamentalmente, como el pecado de apostasía total y rechazo radical de la salvación de Dios, pero de una forma consciente, premeditada, pertinaz, maliciosa. Algunos, echando mano de Núm. 15:25-31 donde se distingue el pecado de “inadvertencia” (*axousios* en LXX = no voluntario) del voluntario o deliberado, ha querido distinguir en Hebreos entre pecados “inconscientes” y “conscientes” o de “malicia” y de “debilidad”. 10:26 se referiría únicamente a los primeros. Pero se ha hecho notar –y con razón- que un pecado “inconsciente” o cometido involuntariamente no es pecado moral.

1.5.4 **Interpretación de “pecado voluntario” por su contexto.** La solución más lógica nos la da una interpretación que tenga en cuenta el contexto de las exhortaciones de Hebreos y muy especialmente el inmediato de esta cuarta exhortación. La partícula *gar* (γὰρ = porque) del v. 26 pone en íntima relación 10:26 con el párrafo anterior (10:19-25). Este párrafo nos presenta una perspectiva *escatológica* y *judicial* (“no queda más sacrificio por los pecados”, “espera del juicio”, “el día que se acerca”). Por otra parte, la expresión técnica “después de haber recibido el conocimiento de la verdad” se refiere a la viva aceptación del anuncio de Jesucristo y de su misterio salvador como Hb. ha desarrollado en su tema central (7:1-10:18) y que resume la solemne descripción que se encuentra en 6:4-5. Pecado voluntario es la actitud negativa ante el misterio de Cristo, contraria a la actitud positiva exhortada y detallada en 10:22-24. Partiendo de este contexto podemos encontrar el sentido más exacto de la expresión “**pecar voluntariamente**” como otra descripción del pecado de apostasía. “Voluntariamente” (*Ekousios*) subraya la **actitud** de quién peca siendo plenamente consciente del don salvífico de Dios y la rebelión de quién ha gustado de los “bienes de la vida venidera” y, a pesar de todo, peca renegando de ellos. “Pecaremos” (*amartanonton*) recibe luz también del contexto inmediato (10:22-25) y muy especialmente del v. 25: “*no dejéis vuestras reuniones, como algunos tienen por costumbre*”. Pecar expresado negativamente sería “no acercarse...”(22), “no retener...” (23), “no considerarnos... y no estimularnos al amor...” (24), “no exhortarnos ante la inminencia del día del Señor” (26b). Positiva y prácticamente se expresa como “un alejamiento de la congregación y de los hermanos” (25a) y un “volverse atrás o retroceder...” (27).

1.5.5 **La gravedad y terribles perspectivas del pecado de apostasía.** Se describen, de una forma casi paralela, en 6:6b y 10:29. En el primer texto, de forma más

²⁴ Mora, *Op` Cit.*, p.83.

sintetizada, se habla de los que **re-cayeron** como imposible de **re-novarlos** crucificando de nuevo (**re-crucificando**) por sí mismos al Hijo de Dios y **exponiéndole a ignominia pública** de nuevo (afrenta, burlas, escarnios, etc., que se produjeron en la muerte de Cristo en la cruz). En el segundo se hace más fuerte, si cabe, la ofensa. Se habla de **pisotear** al hijo de Dios (**καταπατήσας**), **profanar** o tener como **inmunda** (**κοινὸν** = común) la sangre del pacto, que sirvió para santificar al propio ofensor y **ultrajar** (**ἐνυβρίσας** = insultar, injuriar, ultrajar, blasfemar) al Espíritu²⁵ de gracia. No es de extrañar que tal pecado se califique de **apostasía** y el juicio sobre él sea descrito con palabras tan duras y fuertes en los vv. 30 y 31²⁶.

Concluyendo, podemos entender que en el irrevocable juicio de Dios sobre el pecado de apostasía se dan dos direcciones: desde la perspectiva de Dios es imposible restablecer a su estado original de salvado al pecador que rechaza deliberadamente a Jesucristo y todo el plan salvífico que Dios ha preparado en Él; desde la perspectiva del que ha pecado se hace imposible la restauración porque sigue dándose en él una actitud de alejamiento y rechazo deliberado de la salvación y del Salvador. En las palabras y estilo de nuestro autor podríamos explicarlo así: “si rechazo el **único** sacrificio de Cristo, el Sumo Sacerdote, y con el la salvación; ya no hay **mas** (otro) **sacrificio** (diferente a este “único”) y, por lo tanto, no hay salvación”.

1.6 VARIAS EXHORTACIONES FINALES (Cap. 12 y 13)

1.6.1 **Exhortaciones a la actividad para llegar a la meta:** (12:1-13). Después de la cuarta exhortación (10:26-31) se incluye un largo capítulo (11) que, iniciándose con una especie de definición sobre la fe (v.1), menciona varios personajes del AT en los que será la **fe práctica** de los mismos, en las promesas divinas, la que marcará su carácter de “testigos” (12:1) para nosotros²⁷. Fiel a su interés de presentar a Cristo como cumplimiento de toda promesa, nuestro autor aclara que todos aquellos “héroes de la fe” murieron sin recibir las promesa (que vendrían con Cristo) precisamente para que no estuvieran en ventaja con relación a nosotros ya que Dios había previsto algo mejor para nosotros (11:39-40).

1.6.1.1 *Exhortación a perseverar en la carrera.* (12:1-2)

“...despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y **corramos** con **perseverancia** la carrera que tenemos por **delante**, **2 puestos los ojos** en Jesús, el autor y consumidor de la fe...” (RVA)

²⁵ La palabra espíritu (*pneuma*) aquí está en forma personal, por lo que algunos lo identifican con el Espíritu de Jesús o Espíritu Santo e identifican este pecado con el pecado imperdonable o blasfemia contra el E.S., mencionada por Jesús en Mar. 3:29, y para el que sólo queda el juicio eterno (literalmente “pecado eterno”).

²⁶ Para un estudio detallado de las diferentes explicaciones que se han dado sobre la imposibilidad de renovación o conversión del que peca de esta forma ver G. Mora, *Op. Cit.*, pp. 103-118.

²⁷ La imagen del atleta en un estadio puede servirnos para entender el papel de estos personajes del AT. Ellos ya han pasado por la disciplina y la “carrera” que nosotros estamos pasando y han vencido. Pero lo han hecho porque vivieron por fe como viendo al invisible (11:27), es decir al mismo Cristo que tiene que ser nuestra meta y en el que debemos fijar nuestros ojos (11:26;12:2) y en el galardón prometido.

“...traquem-nos tot impediment, i el pecat que tan fàcilment ens subjecta, i llancem-nos a córrer **sense defallir** en la prova que ens és proposada. 2 Tinguem la mirada fixa en Jesús, el qui ens ha de guiar pel camí de la fe i el qui la porta a la plenitud...” (IBC).

ὄγκον ἀποθέμενοι πάντα καὶ τὴν εὐπερίστατον ἁμαρτίαν, δι’ ὑπομονῆς τρέχουμεν τὸν προκείμενον ἡμῖν ἀγῶνα²⁸ 2 ἀφορῶντες εἰς τὸν τῆς πίστεως ἀρχηγὸν καὶ τελειωτὴν Ἰησοῦν

Hay 3 cosas que los creyentes son exhortados a hacer:

1. Despojarse. La imagen de los atletas corriendo desnudos provee la ilustración. Negativamente el creyente tiene que hacer algo para poder continuar adelante y no ser de los que “retroceden para perdición” (10:39): tiene que *despojarse* de **todo peso** (impedimento) y del **pecado** que tan fácilmente **nos enreda**²⁹. Ese pecado no sólo le puede enredar y hacerlo caer, sino que puede distraerle y hacerle desviar de su objetivo o meta.
2. Correr. Es la expresión que muestra la actividad de forma más fuerte: urgencia, rapidez, concentración, y poner toda la energía. La palabra “carrera” implica una lucha, pelea, combate e incluso agonía³⁰. La expresión “que tenemos por delante” nos recuerda, además de nuestro objetivo o meta que es Jesús (v.2), el tema constante que aparece en otras exhortaciones de Hebreos: están yendo hacia atrás (por eso son “nezrois”) en vez de ir hacia delante (como corresponde a “teleiois”).
3. Perseverar. La “perseverancia” o paciencia es palabra clave en el contexto de las exhortaciones de Hebreos. Los creyentes de segunda generación se ven asediados por el desánimo y el tedio que el paso del tiempo les produce. Por eso es tan fundamental que en su carrera hacia delante necesiten la **perseverancia**. La falta de perseverancia o “paciencia activa y resistente” le puede hacer retroceder. En medio de la lucha que implica la vida cristiana necesitan hacer un esfuerzo para ser constantes y perseverar en la fe. Para ello es necesario que pongan sus ojos en Jesús (como la meta hacia la cual se dirigen) y lo vean como el “autor y consumidor de la fe”.

1.6.1.2 *Exhortación a aceptar la disciplina*. (12:3-12).

RVA Hebreos 12:7 **Permaneced** bajo la disciplina; Dios os está tratando como a hijos. Porque, ¿qué hijo es aquel a quien su padre no disciplina? 8 Pero si estáis sin la disciplina de la cual todos han sido participantes, entonces sois ilegítimos, y no hijos...

11 Al momento, ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por medio de ella han sido ejercitados. 12 Por lo tanto, **fortaleced** las manos debilitadas y las rodillas paralizadas; 13 y **enderezad** para vuestros pies los caminos torcidos, para que el cojo no sea desviado, sino más bien sanado.

²⁸ El término que se traduce aquí por “carrera” (*agona*) significa también “lucha”, “combate”, “angustia”, “agonía”. Esto implica que la carrera no está exenta de duros trabajos y sufrimientos.

²⁹ εὐπερίστατον significa “asediar”, “enredar”, pero también “distraer fácilmente”.

³⁰ Ver nota 28. Es la misma palabra (*agon*) que se usa en Lucas para hablar de la “angustia” o “agonía”, es decir, de la “lucha” que Jesús libró en Getsemaní (Lc. 22:44).

BCI Hebreos 12:7 Vosaltres sofriu, doncs, per tal de rebre una correcció: Déu us tracta com a fills. Perquè, quin fill hi ha a qui el seu pare no corregeixi? 8 Si a tots els toca la seva part de correcció però vosaltres us quedeu sense, vol dir que sou bastards i no pas fills legítims.

11 La correcció, de moment, no sembla que porti alegria, sinó tristesa; però, més tard, els qui han passat per aquest entrenament en cullen el fruit pacífic d'una vida justa. 12 Per això, *enfortiu les mans que defalleixen i els genolls vacil·lants*, 13 *i aplaneu la ruta per on passen els vostres peus*. Així el qui va coix no hi prendrà mal i, més aviat, es posarà bo.

GNT Hebreos 12:7 εἰς παιδείαν ὑπομένετε, ὡς υἱοῖς ὑμῖν προσφέρεται ὁ θεός. τίς γὰρ υἱὸς ὃν οὐ παιδεύει πατήρ; 8 εἰ δὲ χωρὶς ἐστε παιδείας ἧς μέτοχοι γεγόνασιν πάντες, ἄρα νόθοι καὶ οὐχ υἱοὶ ἐστε.

11 πᾶσα δὲ παιδεία πρὸς μὲν τὸ παρὸν οὐ δοκεῖ χαρᾶς εἶναι ἀλλὰ λύπης, ὕστερον δὲ καρπὸν εἰρηρικὸν τοῖς δι' αὐτῆς γεγυμνασμένοις ἀποδίδωσιν δικαιοσύνης. 12 Διὸ τὰς παρειμένας χεῖρας καὶ τὰ παραλελυμένα γόνατα ἀνορθώσατε, 13 καὶ τροχιάς ὀρθὰς ποιεῖτε τοῖς ποσὶν ὑμῶν, ἵνα μὴ τὸ χλωδὸν ἐκτραπῆ, ἰαθῆ δὲ μᾶλλον.

- 1.6.1.2.1 Soportar la disciplina. Siguiendo la imagen del atleta, el ejemplo de los “hombres de fe” del AT y del mismo Jesucristo, se exhorta a **soportar la disciplina** como algo bueno y positivo en la carrera cristiana. La disciplina se entenderá como **sufrimiento** y hostilidad (ocurrida al mismo Jesús) y se exhorta a no desmayar a causa de ella (v. 3). Ellos no han tenido que sufrir, todavía, el martirio en su lucha contra el mal, pero parecen haber olvidado la exhortación que se les hace en Prov. 3:11-12 (LXX).
- 1.6.1.2.2 Permanecer bajo la disciplina. (v7). Es Dios el que nos prepara con disciplina (aunque sea utilizando las circunstancias propias de la vida) y por lo tanto hemos de someternos a ella viéndola como un bien para nuestra vida. Además es propio de los padres corregir y educar a sus hijos.
- 1.6.1.2.3 El fruto de la disciplina. (v. 11). En principio la disciplina³¹ no gusta, pero el resultado es positivo y causa gozo. Este fue el ejemplo de Jesús, el Hijo de Dios (12:2). El ejercicio, para los atletas, es la clave del triunfo, pero para practicar todos los ejercicios necesarios es imprescindible sujetarse a una disciplina adecuada. Así es también con los creyentes en su vida espiritual.
- 1.6.1.2.4 Fortaleced... enderezad. (v.12). La disciplina adecuada sirve para fortalecer lo débil y corregir lo que está desviado. La expresión “**por lo tanto**” expresa la consecuencia a que tiene que llevarles el aceptar la disciplina de Dios. Sin embargo, indica también, que esto no ocurre de forma automática, al margen del esfuerzo y la voluntad del creyente³². “Levantad” (RV60) es correcto, pero no tiene el matiz importante del original que indica un “fortalecimiento” o recuperación de la debilidad de las manos y las rodillas

³¹ La palabra griega para “disciplina” es *paideía* (παιδεία) de donde viene la palabra niño o muchacho. Es la disciplina o instrucción que se le aplica al niño para que crezca y se eduque correctamente. La palabra castellana “disciplina” viene del latín *discere*, de donde viene también la palabra “discípulo”. Por lo tanto, la disciplina no tiene sólo, ni principalmente, el sentido de castigo sino el de educar.

³² Aunque el original podría entenderse como un aoristo, la mayoría de autoridades lo entienden como imperativo: “fortaleced”, “enderezad”.

y, como consecuencia, poder levantarlas o enderezarlas para seguir corriendo o peleando. “Enderezad para vosotros los caminos torcidos para que el cojo no sea desviado³³, sino más bien sanado”; indica, nuevamente el propósito pastoral del autor de Hebreos. El propósito de todas sus exhortaciones es la restauración de los creyentes para que dejen de ser *nozroi* y lleguen a ser *teleioi*. Este es también el propósito de la disciplina de Dios.

1.6.2 Nuevas exhortaciones sobre una posible apostasía. (12:15-25).

2.5.2.1 Exhortación a obtener la gracia de Dios (12:15-17)

Después de unas breves exhortaciones éticas a procurar la paz con todos y la santidad (v.14), se introduce una exhortación que nos recuerda el estilo de las cuatro grandes exhortaciones anteriores ya estudiadas (especialmente 3:12). Se pone la exhortación seguida de un ejemplo o ilustración de un personaje del AT (vv. 16-17), -muy típico de nuestro autor en todo su escrito-, al que le sigue un pasaje de contraste entre las experiencias de Sinaí y Sión (pueblo de Israel con Moisés y pueblo cristiano con Jesús), para luego dar paso a otra exhortación típica también del género parenético de nuestro escrito (v. 25).

RVA Hebreos 12:15 **Mirad bien que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos sean contaminados;** 16 que ninguno sea inmoral ni profano como Esaú que por una sola comida vendió su propia primogenitura. 17 Porque ya sabéis que fue reprobado, a pesar de que después quería heredar la bendición, porque no halló más ocasión de arrepentimiento, aunque lo buscó con lágrimas.

BCI Hebreos 12:15 Vetlleu perquè ningú de vosaltres no quedi privat de la gràcia de Déu: que no broti cap arrel amargant que porti el malestar, i la majoria en resulti infectada. 16 Vetlleu perquè no hi hagi cap immoral o sacríleg, com Esaú, que per un plat es va vendre els drets de primogènit. 17 I ja sabeu que després, quan volgué heretar la benedicció, en va quedar exclòs i no tingué cap possibilitat de canviar, tot i haver-ho suplicat amb llàgrimes.

GNT Hebreos 12:15 ἐπισκοποῦντες μή τις ὑστερῶν ἀπὸ τῆς χάριτος τοῦ θεοῦ, μή τις ῥίζα πικρίας ἄνω φύουσα ἐνοχλῆ καὶ δι’ αὐτῆς μιανθῶσιν πολλοί, 16 μή τις πόρνος ἢ βέβηλος ὡς Ἡσαῦ, ὃς ἀντὶ βρώσεως μιᾶς ἀπέδετο τὰ πρωτοτόκια ἑαυτοῦ. 17 ἴστε γὰρ ὅτι καὶ μετέπειτα θέλων κληρονομήσαι τὴν εὐλογίαν ἀπεδοκίμασθη, μετανοίας γὰρ τόπον οὐχ εἶρεν καίπερ μετὰ δακρῦν ἐκζητήσας αὐτήν.

1.6.2.1.1 Exhortación a la vigilancia. (v.15). “**Mirad bien**”, “vigilad de continuo”³⁴. Todos los creyentes deben tener el mismo interés pastoral propio de los obispos o pastores. Esa mirada debe dirigirse, en primer lugar a uno mismo, y luego a los demás.

³³ El verbo *ektrape* (ἐκτραπή) que se traduce “se desvíe” o “se salga del camino” tiene un significado médico y debería ser traducido por “no se disloque”, “no se descoyunte”, “no se tuerza más”. La idea es que el miembro cojo no se empeore todavía más, sino que se ponga bueno.

³⁴ El término aquí es *episcopountes* (ἐπισκοποῦντες) que es de donde viene la palabra “obispo” que significa “sobrevedor”, el que está mirando o vigilando desde cierta altura para verlo todo bien.

- 1.6.2.1.2 Exhortación sobre estar privado de la salvación. (v.15). “**Que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios**”. La frase puede traducirse en forma activa (“deje de alcanzar”) o en forma pasiva (“sea privado”). Teológicamente puede ser más correcto el sentido pasivo, pero en el contexto parenético de Hebreos no se puede descartar cierto sentido activo. De todas formas, en este contexto, estar privado de la gracia (parecido a estar en apostasía o estar separado de Dios) se produciría por la negligencia de los creyentes de segunda generación, si continuaran deslizándose, separándose, etc. Esta exhortación nos recuerda a la de 3:12 tanto en su estilo y estructura, especialmente cuando tenemos en cuenta lo que sigue.
- 1.6.2.1.3 Exhortación a detectar o no ser uno mismo un veneno que contagie a los demás. (v. 15). La “raíz de amargura” puede ser identificada como el pecado de idolatría, siguiendo a Deut. 29:18 que tiene una expresión similar (“hiel y ajenjo”), pero quizás la mejor interpretación es entenderlo de acuerdo a 3:12, como un “corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo”³⁵. La aplicación práctica importante es que uno mismo –u otro de la comunidad– puede ser esa raíz venenosa que no sólo afecta a uno mismo, sino que puede ser un estorbo, o incluso contagiar con su veneno de amargura (apostasía) a los muchos³⁶.
- 1.6.2.1.4 El ejemplo de Esaú. Nuestro autor usa a Esaú como ejemplo de lo terrible que pueden ser las consecuencias de una posible apostasía. Esaú le viene como anillo al dedo porque se le ve como un “profano” que sólo le importa satisfacer sus propios deseos físicos y por ello perdió la bendición de su padre. ¿Es posible que esta sea una característica de los creyentes de segunda generación, que quizás valoren más lo material y las comodidades de este mundo que la fe que implica disciplina, fidelidad, constancia, obediencia e incluso posibles sufrimientos (cf. 11:24-26). Al final, Esaú quedó reprobado y, aunque buscó con lágrimas la bendición que le correspondía por derecho de primogenitura, pero no encontró más lugar para el arrepentimiento³⁷.
- 1.6.2.2 *Exhortación a no rechazar al que habla.*(12:25). Aparece en esta exhortación el motivo que recorre todo el libro de Hebreos desde el principio: la revelación dada en Jesucristo es muy superior a la revelación antigua y nuestra responsabilidad de atenderla y obedecerla es, por lo tanto, también muy superior (Heb. 1:1-2; 2:1-4; 3:7-11, 16; 4:2,12-13).

RVA Hebreos 12:25 Mirad que no rechazéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que en la tierra rechazaron al que advertía, mucho menos escaparemos nosotros **si nos apartamos** del que advierte desde los cielos.

³⁵ Así opina F.F. Bruce, *Op. Cit.*, p.369.

³⁶ La expresión para “los muchos” es *polloi* (πολλοι) y suele tener un sentido técnico para referirse a toda la comunidad. Entendido así podría significar la solidaridad de toda la comunidad en los actos (pecado) de algunos de sus miembros y cómo uno de los miembros puede afectar a toda la comunidad. Algo parecido a lo que Pablo enseña sobre la Iglesia cuando usa la ilustración del cuerpo en 1 Cor. 12-14.

³⁷ La expresión “no halló más ocasión para el arrepentimiento” puede significar que no pudo conseguir que su padre Isaac cambiase (se arrepintiese) de parecer y lo bendijera. También la idea de que “lo procuró con lágrimas”, debe entenderse de la bendición y no del arrepentimiento del propio Esaú. Esto último implicaría que Dios le negó la posibilidad de arrepentirse, pero ¿cómo entender entonces que buscarse o desearse arrepentirse hasta el punto de llorar por ello? ¿No sería esto, en sí mismo, un arrepentimiento?

BCI Hebreos 12:25 Mireu de no refusar el qui ens parla! Aquells el van refusar quan promulgava els seus oracles divins aquí a la terra i no es van escapar del càstig. Molt menys, doncs, ens n'escaparem nosaltres si el rebutgem quan ens parla des del cel.

GNT Hebreos 12:25 Βλέπετε μὴ παραιτήσησθε τὸν λαλοῦντα· εἰ γὰρ ἐκεῖνοι οὐκ ἐξέφυγον ἐπὶ γῆς παραιτησάμενοι τὸν χρηματίζοντα, πολὺ μᾶλλον ἡμεῖς οἱ τὸν ἀπ' οὐρανῶν ἀποστρεφόμενοι

Esta exhortación está precedida por un pasaje de contrastes entre la revelación antigua del Sinaí y la nueva de Sión (vv. 18-24) que, de alguna forma, ya apareció antes en el libro. La exposición lleva a la conclusión de que Jesús es el fin y cumplimiento de todo y en él todos sus seguidores, como lo es el nuevo pacto que Dios ha hecho en él. La última frase (“la sangre de Jesús habla mejor que la de Abel”) hace referencia al tema central de Hebreos (el sacerdocio de Jesús) e introduce la exhortación con la “palabra” que habla a través de su sangre.

1. “*Mirad*”. Esta forma de empezar la exhortación nos recuerda la última estudiada y que tiene semejanzas de fondo (posibilidad de la apostasía³⁸) con ésta.
2. *Rechazar al que habla*. Sin duda se trata de Jesús, el mediador del nuevo pacto, y de su sangre que “habla” mejor que la de Abel (el primer justo sacrificado). Posiblemente la referencia a Abel quiera llevarnos a la idea de que la **sangre de Jesús** también “**clama** desde la tierra” por justicia, cuando “sus hermanos” le rechazan. El juicio de Dios sobre los antiguos que desobedecieron se representa por la tierra que tiembla (terremoto en el Sinaí), en contraste el juicio de Dios sobre los que rechazan al que habla desde los cielos (Jesús, Sión) se representa como haciendo temblar la tierra y también los cielos. Esta expresión sirve para introducir una visión escatológica del juicio de Dios y la permanencia de lo espiritual sobre lo material (vv. 26-27) para finalizar con una exhortación a **retener la gracia** (v. 28).

2.5.3 Exhortaciones finales de carácter ético. (13:1-18)

2.5.3.1 *El amor fraternal* (1).

2.5.3.2 *La hospitalidad* (2)

2.5.3.3 *Ayuda a los presos y afligidos* (3)

2.5.3.4 *Sobre el matrimonio* (4)

2.5.3.5 *Sobre el amor al dinero y saber contentarse con lo que se tiene* (5-6)

2.5.3.6 *Sobre los dirigentes de la comunidad* (vv. 7, 17). Interesante que esta exhortación se repita en tan breve párrafo.

2.5.3.7 *Sobre la permanencia en las enseñanzas de Cristo, frente a otras doctrinas o costumbre de hombres elevadas al rango de doctrina* (7-9)

2.5.3.8 *Sobre un culto genuino* (15)

2.5.3.9 *Sobre la oración de intercesión* (18)

³⁸ Es interesante notar que la palabra que se traduce “rechazar” para los que desobedecieron en el Sinaí es *paraitesámenoi* (παραιτησάμενοι), pero la que se usa para los que “rechazan” al que habla desde los cielos es *apostrezómenoi* (ἀποστρεφόμενοι) y que viene de la misma raíz que apostatar. De ahí que la RVA la traduce por “nos apartamos” y Lacueva, en su *NT Interlineal*, por “volvemos la espalda”.

3. LA TEOLOGÍA DE HEBREOS

3.1 LA SALVACIÓN EN JESUCRISTO FRENTE A LA SALVACIÓN CULTUAL.

Como es lógico, la salvación es el tema central en todo el Nuevo Testamento y el Salvador (Jesucristo) es el personaje central del mismo. La vida cristiana práctica debe ser la consecuencia de haber experimentado esa salvación en un encuentro personal con el Salvador y dentro del ámbito de la comunidad de creyentes, donde tiene su más clara expresión esa vivencia.

Las exhortaciones prácticas de Hebreos (que nos ha ocupado en la primera parte de este estudio), tienen su fundamento teológico en Jesucristo y su salvación. Por lo tanto, y como ocurre con todo el NT, la teología de Hebreos es, básicamente, cristología y soteriología.

Si el mensaje de Pablo se centró, en gran medida, en hacer comprender que Cristo había superado la religión propia del fariseísmo y su justicia que consistía en: “haz esto y vivirás”(piedad legalista); el autor de Hebreos contrasta la salvación que nos trae Jesucristo con el otro círculo vital de la religión judía de aquella época que era la piedad cultural, que quería asegurar el perdón y la comunión con Dios, con ayuda de los sacrificios, instituidos en la ordenación cultural veterotestamentaria, y que el judaísmo entendía como medios conferidores de gracia.

Para ello Hebreos desarrolla su tema central en torno al sacerdocio levítico y su oferta de salvación, contrastándolo con el de Cristo (según el orden de Melquisedec) y la salvación ofrecida por él (2:17-18; 4:14-5:10; 6:19-10:22). Deja claro, de esta forma, a Jesús como “el superador de la institución salvífica cultural del Antiguo Testamento”.

3.2 LA CRISTOLOGÍA DE HEBREOS. La cristología de Hebreos no se expresa con fórmulas o títulos cristológicos, más o menos estereotipados, sino por contrastes largamente explicados: “Cristo superior a...” Pero en esos “contrastos” podemos rastrear o reconocer ciertos títulos cristológicos, algunos de los cuales fueron de uso común en los distintos estratos del cristianismo primitivo: Jesús como el Logos o Palabra Revelada y Reveladora de Dios (1:1-2), el Hijo de Dios con un sentido ya de divinidad (1:4-14), el exaltado o resucitado (1:3b), etc. Pero, sin duda, el título cristológico más original de Hebreos es el de sacerdote (o Sumo Sacerdote) que es casi desconocido en el resto de escritos del NT, aunque no la función. El hecho de que el hilo conductor del pensamiento de Hebreos sea **Cristo como superior y superador a todo lo anterior** (los ángeles, personajes como Moisés y otros, instituciones como la alianza, el sábado, el sistema de sacrificios, etc.,) expresa la importancia de la cristología de Hebreos.

3.3 LA FE. Ya hemos visto (con el estudio de las exhortaciones parenéticas) que en Hebreos lo que interesa es la praxis de la vida cristiana. Las especulaciones teóricas están al servicio de la práctica de la vida cristiana. La fe, por lo tanto, es **una fe práctica**, que tiene su evidencia de autenticidad en la vida de fidelidad al Señor. Incluso la “definición”, tan conocida, de Heb. 11:1 tiene todos sus componentes prácticos: es **constancia** (constatar algo es experimentarlo de forma práctica) y **comprobación** (comprobar una cosa es ponerla a prueba en la experiencia) de realidades que se esperan y aún no se ven. Es más, todo el cap. 11 hasta 12:4, enfatiza la fidelidad en su vida práctica por parte de los personajes que allí se mencionan. No habla de la creencia firme que tuvieron, sino de cómo esa creencia marcó su vida para que vivieran en obediencia a Dios y esperando sus promesas. De

ahí la importancia que tienen las exhortaciones prácticas en Hebreos. Los creyentes de segunda generación no deben conformarse con vivir una fe teórica, tienen que volver a la obediencia, fidelidad, disciplina, amor, etc., que tuvieron ya y que se está apagando con el consiguiente riesgo de incredulidad. **Tener sólo una fe teórica es vivir en el peligro constante de la incredulidad.**

3.4 LA META DE LA REVELACIÓN DE DIOS: SU HIJO (1:1-2:18). Jesús, el Hijo de Dios, se presenta como el fin (*telos* = fin, meta, telón) o cumplimiento de toda la revelación de Dios. Por lo tanto, este tema, siendo eminentemente cristológico y soteriológico, está impregnado de *escatología*. No hay que olvidar que la *historia*, desde la concepción bíblica, es escatológica. Es decir, tiene un propósito y tiene una meta. Así es también el *reino de Dios*. Jesús lo inaugura en la tierra y lo proyecta, más allá de las fronteras terrenas, hacia su consumación.

3.4.1 El prólogo (1:1-4). Tiene ciertas semejanzas al prólogo del cuarto evangelio. En él se adelantan, de forma concisa, los grandes temas que se van a tratar a lo largo del escrito.

- *El Hijo es la revelación definitiva de Dios* (1-2a).
- *Al Hijo le pertenece todo, precisamente por su naturaleza de Hijo* (2b), “heredero” (cf. V. 5). Los ángeles no son hijos, Jesús sí.
- *Por medio del hijo Dios hizo el Universo* (2c). Recuérdese Gén. 1:1 donde Dios crea por medio de la palabra divina. Luego Dios se revelará por la palabra profética y Jesús será la Palabra (verbo, logos) encarnada que estaba con Dios, era Dios y creó todo lo que existe (Jn. 1:1ss).
- *El Hijo es el resplandor* (ἀπαύγασμα = destello) *de la gloria* (doxa, sekinah...) *de Dios* (3^a). Comparte la misma gloria de Dios.
- *El Hijo es la expresión exacta* (χαρακτήρ = carácter) *de la naturaleza* (ὑποστάσις = sustancia, naturaleza, “realidad sustancial”) *de Dios* (3b). Comparte el ser mismo de Dios.
- *El Hijo es, no sólo el creador sino el que sustenta* (φέρων = lleva) *todas las cosas con la palabra de su poder* (3c). Comparte la soberanía y el poder de Dios.
- *El Hijo es el que ha hecho la expiación de nuestros pecados, por sí mismo* (3d). Aquí adelanta lo que será, el tema central de Hebreos: Jesús como sacerdote y sacrificio de Dios.
- *El Hijo fue exaltado*³⁹ *y se sentó a la diestra de la Majestad* (μεγαλωσύνης⁴⁰ = grandeza) *en las alturas* (3e). Comparte su realeza y autoridad con Dios.
- *El Hijo es superior a los ángeles, porque ha heredado* (por ser Hijo) *un nombre* (título) *mayor* (διαφορώτερον = más excelente) *que el de ellos* (4). Este es un texto de enlace que dará paso a exponer con mayor detalle el tema central de esta sección que podría considerarse el primer punto de su homilía o sermón: “El Hijo es el Salvador y muy Superior a los Ángeles”.

³⁹ Aunque no aparece el concepto de resurrección, propio de la mayoría de escritos del NT, el que se una inmediatamente el “sentarse a la diestra de Dios” con el sacrificio (Cruz de Cristo) nos lleva a pensar en la exaltación por la resurrección.

⁴⁰ “Grandeza” o “Majestad” es un eufemismo o perífrasis para evitar pronunciar el nombre de Dios. En el NT son frecuentes estas “circunlocuciones” como reino de los Cielos, en vez de reino de Dios y otros.

3.4.2 El Hijo, Superior a los ángeles (1:5-14, 2:2, 5-18). Ya hemos visto (párrafo anterior) cómo se prepara el camino para el desarrollo del contraste entre el Hijo y los ángeles. Se hace referencia a la relación del Hijo con el universo, luego a su relación con Dios, a la redención efectuada por el Hijo y finalmente a su exaltación para, luego, deducir de todo ello las consecuencias tocantes a su relación con los ángeles. Le sirve como base escrituraria el Salmo 110:1, -al que luego seguirán otras citas-, que será importantísimo para el pensamiento de Hebreos.

3.4.2.1 **Jesús, Hijo de Dios** (1:5-14) Cf. Sal. 2:7; 2Sam. 7:14; Deut. 32:43; Sal. 97:7; 104:4; 45:7-8; 102:26-28; 110:1.

Primer contraste entre Jesús y los Ángeles (5-6)

RVA Hebrews 1:5 Porque, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy; y otra vez: Yo seré para él, Padre; y él será para mí, Hijo? 6 Otra vez, al introducir al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.

- A Jesús se le otorga el título de Hijo. El Hijo participa de la esencia del Padre y es heredero. En un hombre, el heredero le hereda después de morir, en el caso de Dios, que es eterno, el Hijo participa de todo lo de Dios, juntamente con Éste. **A los ángeles no se les otorga este título**. El Sal. 2:7 tiene su cumplimiento en el Hijo-Mesías y no en algún ángel. En algunos textos a los ángeles se les llama “hijos de Dios” en sentido colectivo⁴¹, pero nunca en términos como estos que individualizan a la persona como Hijo de Dios y le conceden un status aparte⁴². La inmensa diferencia de supremacía entre el Hijo y los ángeles se muestra en que **éstos han de rendir adoración al Hijo igual que a Dios**.

Segundo contraste (7-12).

7 Y de los ángeles dice: Él hace a sus ángeles vientos, y a sus servidores llama de fuego; 8 mientras que del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; cetro de rectitud es el cetro de tu reino. 9 Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con aceite de alegría, más que a tus compañeros. 10 Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. 11 Ellos perecerán, pero tú permaneces; todos ellos se envejecerán como un vestido. 12 Como a manto los enrollarás, y serán cambiados como vestido. Pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán.

- El Hijo se igual a Dios en su firmeza, estabilidad y permanencia; mientras que los ángeles son espíritus de posición inestable, en continuo movimiento. Aquí se le llama “Dios” al Hijo (forma en vocativo) y el énfasis del contraste

⁴¹ Gén. 6:2,4; Job 1:6; 2:1; 38:7.

⁴² La angeología en la época de nuestro escrito estaba muy desarrollada y había ideas erróneas que nuestro autor no sólo no comparte, sino que desautoriza. “La religiosidad que se dirige a los ángeles... es cerrada, individualista, intramundana, que buscaba evadirse de la existencia e intentaba complacer y atraerse la benevolencia de los poderes que, según se creía, dominaban el mundo”. Luís Rubio, *El Mensaje del Nuevo Testamento*, Vol. 8, p.163. Los cristianos, en base a este texto, no sólo quedan liberados de servir a los poderes y potestades, sino que esos poderes (los ángeles) está para servirles a ellos (1:14).

está en la firmeza y estabilidad del Hijo (la misma que la del propio Dios) muy superior a la de los ángeles (“vientos” y “llamas de fuego”). Todas las expresiones tienden a dar fuerza a la estabilidad y permanencia del Hijo, en medio de la caducidad de todo: “trono eterno”, “los cielos y la tierra” que Él fundó, perecerán, pero “tú permaneces” y “tus años no acabarán”.

Tercer contraste (13-14).

13 ¿Y a cuál de sus ángeles ha dicho jamás: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? 14 ¿Acaso no son todos espíritus servidores, enviados para ministrar a favor de los que han de heredar la salvación?

- *El Hijo tiene toda la autoridad de Dios, mientras que los ángeles son recaderos suyos para el servicio de los hombres.* Colocado a la derecha de Dios, al Hijo se le identifica en igualdad con Dios, ocupado y preocupado por someter a Dios todo lo creado. La gran diferencia está en que los ángeles no están ni siquiera para beneficio del Hijo, sino para el servicio y beneficio de los creyentes (seres humanos), es decir de nosotros los cristianos. Por ello, el cristiano no debe someterse nunca a ninguno de ellos, sólo debe total sumisión al Hijo en cuanto es igual que Dios y se le debe adoración.

3.4.2.2 **Jesús, el Hijo, rebajado a la condición humana** (2:5-18). Todavía seguimos bajo el tema amplio que trata del Hijo como superior a los ángeles⁴³, sin embargo hay un giro interesante. El Hijo, que se ha presentado como igual a Dios, se le va a identificar expresamente como el Jesús histórico. Para ello y porque interesa al tema central de Hebreos (Jesús en su función de sumo sacerdote) se presentará la humillación del Hijo de tal forma que, por breve tiempo, fue hecho algo inferior a los ángeles. Pero es, lo mismo que en Pablo (Filip. 2:6-11), ese “hacerse hombre” de Jesús hasta sufrir toda experiencia humana, incluida la muerte, lo que le elevará al sumum de la gloria, a “heredar” el nombre que es sobre todo nombre (“Señor” en Filipenses que equivale a “Hijo” en Hebreos).

3.4.2.2.1 **El hombre glorificado** (5-9) Cf. Sal. 8:5-7; 1Cor. 15:27; Fili. 2:8-9.

- *El mundo venidero no está sometido a los ángeles* (5).
RVA Hebrews 2:5 Porque no fue a los ángeles a quienes Dios sometió el mundo venidero del cual hablamos.
El mundo venidero es el mundo escatológico que se ha iniciado con la definitiva revelación de Dios en Jesús y que tendrá su culminación en su segundo advenimiento (aunque Hebreos parece no tener interés en separar cronológicamente estos hechos, por otra parte es lógico, ya que lo escatológico no tiene, necesariamente, una relación directa con el tiempo cronológico).
- *Fue al “hombre” a quien sometió el mundo escatológico* (6-8^a).

⁴³ Esto se ve con claridad al iniciarse el párrafo (2:5) con la mención de los ángeles y terminar de la misma forma (2:16).

6 Pues alguien dio testimonio en un lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre (“ser humano”), para que tengas cuidado de él? 7 **Le has hecho por poco tiempo menor que los ángeles; le coronaste de gloria y de honra; 8 todas las cosas sometiste debajo de sus pies. Al someter a él todas las cosas, no dejó nada que no esté sometido a él.**

El Salmo 8 atestigua la vocación sublime del ser humano, pero esta sublime vocación no se había visto realizada nunca en ningún ser humano.

• Jesús es el verdadero “Ser Humano” glorificado (8b-9).

Pero ahora no vemos todavía todas las cosas sometidas a él. 9 Sin embargo, vemos a Jesús, quien por poco tiempo fue hecho menor que los ángeles, coronado de gloria y honra por el padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

Ahora, en Jesús, se hace realidad y como representante de “sus hermanos” los seres humanos llevará a buen puerto los propósitos de Dios para el hombre. Así pues, la vocación del hombre no se realizará por el camino de Adán (el ser humano al margen de Dios), que busca el honor y la gloria revelándose contra Dios y enfrentándose con sus semejantes. Este camino llevó a la perdición de a los hombres. La gloria y el honor del hombre procede y se muestra en la actuación de Jesús que acepta hacerse inferior a los ángeles hasta la muerte por amor a los hombres y así pueden todos ser beneficiados.

Nuestro autor hace notar que Jesús, en efecto, como hombre fue hecho menor que los ángeles, pero por poco tiempo⁴⁴, es decir, durante el tiempo de su humillación y su muerte⁴⁵. Sin embargo, ahora no es así: “vemos a Jesús... coronado de gloria y honra”, precisamente por el padecimiento de la muerte que el sufrió por todos.

3.4.2.2.2 **El Redentor sufriente** (2:10-18). Cf. Heb. 5:8-9; 10:10; Jn. 20:17; Sal. 22:23; Is. 8:17-18; 2Sam. 22:3; Heb. 3:1; 4:14-15.

El autor trata de argumentar esa disposición divina, a primera vista escandalosa, según la cual Jesús sufrió la muerte en beneficio de los hombres, apareciendo como rebajado e inferior a los ángeles.

10 Porque le convenía a Dios--por causa de quien y por medio de quien todas las cosas existen-- perfeccionar al Autor de la salvación de ellos, por medio de los padecimientos, para conducir a muchos hijos a la gloria. 11 Pues tanto el que santifica como los que son santificados, todos provienen de uno. Por esta razón, él no se avergüenza de llamarlos hermanos, 12 diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre; en medio de la congregación te alabaré. 13 Y otra vez: Yo pondré mi confianza en él. Y otra vez: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio. 14 Por tanto, puesto que los hijos han participado de carne y sangre,

⁴⁴ En cuanto a esta traducción, “un poco de tiempo menor que” y no “un poco menor que” la mayoría de traducciones modernas se inclinan por ella.

⁴⁵ Esto no implica que Jesús fuese inferior a los ángeles en su naturaleza. Pero como hombre estuvo en una condición de infinita inferioridad con respecto a los ángeles, e incluso a cualquier otro hombre. Muchos textos de Pablo y del propio Jesús, según los Evangelios, lo atestiguan.

de igual manera él participó también de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el dominio sobre la muerte (éste es el diablo), 15 y para librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida condenados a esclavitud. 16 Porque ciertamente él no tomó para sí a los ángeles, sino a la descendencia de Abraham. 17 Por tanto, era preciso que en todo fuese hecho semejante a sus hermanos, a fin de ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en el servicio delante de Dios, para expiar los pecados del pueblo. 18 Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

- “Le convenía a Dios” (10) no por obligación derivada de la naturaleza de las cosas, sino de la adecuación a la voluntad de Dios.
- “Perfeccionar” o “elevar a la perfección (10) no expresa tanto la perfección moral o crecimiento en la virtud cuanto la idea de llegar al fin, conseguir el objetivo o la meta últimos.
- “El autor de la salvación de ellos” (10) significa el “cabeza de la fila”, “el guía”, “el pionero”, “el conductor”, “el iniciador”, “el que va delante abriéndose camino y dejándolo abierto a los que vienen detrás de él y con él”.
- “El que santifica y los santificados” (11) designa la cualidad propia de quien está en el ámbito de la existencia (vida) de Dios, el Santo, adaptado a su ser divino, no perteneciente ya a la esfera de este mundo. “Santo”, propiamente, no se opone a “pecador”, sino a “profano”, “mundano”.
- “Los hijos” (13) más que una indicación de filiación indica a “niños pequeñitos” (paidia), indefensos, con una gran connotación afectiva, de ternura.
- “Para librar” o “venir en auxilio” (16) expresa una prestación de ayuda no desde la lejanía, la distancia, sino desde la presencia y cercanía. Propiamente quiere decir “tomar a alguien por la mano para sacarlo a flote de un fuerte peligro”.
- “El que tenía el dominio sobre la muerte” (14). El diablo tiene el dominio sobre la muerte en cuanto ésta, teológicamente hablando, es consecuencia y signo del pecado. **Jesús se enfrentó con el enemigo del hombre allí donde era más claro su poderío.** Y esto lo consiguió al hacerse solidario con los hombres en su misma condición de experimentar la muerte.
- “El no tomó para sí a los ángeles, sino a la descendencia de Abrahám” (16). Es decir, no asumió la naturaleza de los ángeles (puesto que no eran ellos el objetivo de la salvación), sino la de Abrahán (en el sentido amplio de “simiente de Abrahám” = ser humano).
- “A fin de ser un sumo sacerdote...” (17). Esta frase explica el por qué de toda la amplia disertación sobre Jesús como hombre y va preparando el terreno al tema central del libro: “Jesús como Sumo Sacerdote”.

3.5 LA REVELACIÓN DE CRISTO SUPERIOR A LA DE MOISÉS (3:1-5:10)

Habiendo desarrollado el tema del Hijo como la meta final de la Revelación de Dios y superior a los ángeles; ahora contrastará a Cristo con Moisés, pero no sólo con la persona de Moisés, sino con todo el sistema mosaico: como servidor de Dios en Su pueblo, mayor gloria, mejor reposo, mayor y mejor sacerdocio, etc. Es decir, la

revelación de Cristo supera también a la revelación mosaíca, aunque hace énfasis no tanto en la Ley, como en el sistema cúlrico⁴⁶.

- 3.5.1 Jesús digno de crédito y misericordioso (2-3).
 - 3.5.2 El verdadero Hogar del pueblo de Dios (5-6).
 - 3.5.3 Credibilidad de Moisés y (mayor aún) de Jesús (1-6).
 - 3.5.4 Aviso contra la incredulidad (7-19)⁴⁷.
 - 3.5.5 El reposo ofrecido por Dios a Israel y el nuevo reposo de Dios en Jesús (4:1-11).
 - 3.5.6 Elogio de la Palabra de Dios y su poder de escrutinio (12-13).
 - 3.5.7 Jesús Sumo Sacerdote misericordioso (14-16).
 - 3.5.8 Cualidades para el Sumo Sacerdocio (5:1-4).
 - 3.5.8.1 **Simpatizar con aquellos a quienes representa.** (Es necesario que el mismo sea hombre).
 - 3.5.8.2. **Designado por Dios para esa tarea.**
 - 3.5.9 Cualidades de Cristo para el Sumo Sacerdocio (5-10).
 - 3.5.9.1. **Llamado por Dios para esa tarea.**
 - 3.5.9.2 **Simpatizar con aquellos cuya causa sostiene.**
- 3.6 EXHORTACIÓN A MADURAR COMO CRISTIANOS (5:11-14)⁴⁸ Y ADVERTENCIAS CONTRA EL PECADO DE APOSTASÍA (6:4-12).

⁴⁶ Ver lo que decíamos bajo el apartado 3.1 sobre la “piedad legalista” y “la piedad cultural”.

⁴⁷ Ver el apartado sobre esta segunda exhortación que titulábamos “La incredulidad escondida de la segunda generación”.

⁴⁸ Ver el apartado sobre esta tercera exhortación que titulábamos “La inmadurez y retroceso espiritual de los creyentes de segunda generación”.